

GALAS
TEATRALES;

EL FERRER DE TALL

Velada del 25 de Mayo. En el teatro Novedades pónese en escena «El Ferrer de Tall» de D. Federico Soler, por el Grupo Artístico de Educación Popular y a Beneficio del II Homenaje a la Vejez. Dirección, B. Escriba.

Cuando hay un director, hay representación. En la velada que comentamos echóse de ver desde los primeros versos, que una mano hábil y firme conducía la obra por caminos de éxito artístico y popular. No hubo nada forzado, las situaciones dramáticas se producían en el clima previsto en la obra y el movimiento escénico resultó ágil. Al final de numerosos mutis las ovaciones estallaron estruendosas, jalonando el éxito por modo cordial.

LA OBRA. — Muchas personas de larga experiencia teatral aseguran que «El Ferrer de Tall» es la mejor obra de Pitarra. Desde luego, los actos primero y segundo son de mano maestra. El verso es mejor que en muchas de sus otras obras, y los diálogos cortados sin forzamiento. El tercer acto era, en lógica dramática, innecesario. Es un mero epílogo para llegar al final feliz. Pero, si bien urgía una explicación para lograr el encaje final de los personajes en su órbita humana, aquella es tan breve que no llega a pesar por cuenta propia, dejando a salvo la tersura y jugosidad del drama.

PERSONAJES E INTERPRETES. — Ante una obra de tan brillante colorido, vivo dramatismo y gran aliento, los intérpretes reaccionaron a maravilla. Comenzaron por saberse el papel como pocas veces y sin que nadie «se comiera» a nadie, cada cual sacó un gran partido del que el director le asignara.

El Sr. Juanola, enérgico «Mestre Jordi» fué progresivamente afirmando su posición en escena, señoreándola y recitando siempre espléndidamente. La ovación con que el público coronó el célebre monólogo del acto primero fué totalmente merecida, aunque estuvo asimismo muy dúctil en el último acto, donde matizó bien el supuesto cambio de carácter de su personaje, su enternecimiento, diríamos.

El Sr. Agulló creó el carácter de «Esquerrá» con tan contagiosa simpatía, que logró con ella hacer pasar desapercibido lo difícil que resulta para un actor de hoy incorporar un tipo cómico de Pitarra. Dió la sensación de ser capaz de improvisar, no sólo su papel, sino el drama entero de haberse terciado.

«Biel el Manxair», verdadero «bombón» de la obra, fué bordado por la señorita Costa, con harta picardía y no menor donaire. Le echó también mucha sal a su monólogo.

«El Baró», un «malo» de una pieza, corrió a cargo del señor Marcillach, que le dió apostura y empaque.

Arnal, el débil galán de la obra—el aspecto amoroso está como de costumbre en Pitarra, negligido—se deslizó sin mucho relieve a lo largo de la obra.

Párrafo aparte merecen los personajes femeninos, conjuntados muy bien. «La Baronesa», el noble personaje lleno de dulzura y señorío, fué profundamente sentido y elegantemente expuesto por la señorita Villá.

La Srta. Franquesa incorporó con gran riqueza de matices el casi bufo personaje de «Agneta». En el tercer acto sostuvo un dueto cómico de excelente escuela con el Sr. Agulló.

El carácter de «Rosa», la hija de «Mestre Jordi» era un ingrato papel, prácticamente mudo, al que supo imprimir dulzura y melancolía la señorita Berga.

El decorado, exprofeso y nuevecito. Así debiera ser siempre.

El vestuario masculino, adecuado. El femenino, catacrónico.

El apuntador, de primera.

El público, numeroso y entusiasta, aplaudió constantemente. No merecían menos los inteligentes artistas y el director Sr. Escriba. A todos cabe darles, con las gracias, la más cordial enhorabuena. Enhorabuena extensiva al coro «Costa Brava», que finalizó la velada interpretando con gusto y afinación un breve recital de canciones.

J. VALLVERDU A.

ESCLAT publicación circulante

Recibimos de «Esclat», y con muy atenta dedicatoria, el único ejemplar de su número primero, del cual, y al azar, pasamos a reproducir el siguiente artículo para que sirva de estímulo a todos y cada uno de sus simpáticos redactores:

Sublimidad de lo antiguo

Dos torres, ante el telón azul de la bóveda celeste, destruidas en parte por la dura guadaña del tiempo, simbolizan la gloria de edades ajenas.

Contemplad algún tiempo esta mole fastuosa y sublime de nuestro exconvento benedictino, y me direis si no llegais a sentir algo en vuestro espíritu que os alegra. Algo que no sabeis de donde proviene, algo que se desliza en el fondo de vuestro ser. Si no sentís un estremecimiento suave y misterioso, al contemplar esas paredes recias, esos muros impregnados de recuerdos históricos y esos altares austeros, es que ha muerto el sentimiento en vosotros.

Mirad, mirad esas húmedas paredes, impregnadas todas ellas en su espesor, de aquel aliento potente que las hace persistir a las tempestades de los años. Y esas vidrieras multicolores que velan las aras del sacrificio, y esas columnas duras y fuertes que escuchan los cánticos de los fieles y de los retirados al ascetismo, entonados hacia el Altísimo.

Mirad, aquí claustros románicos que encarnan las glorias pretéritas, allá aras de piedra maciza, acullá bóvedas que encierran en su copa el néctar deseado de la divinidad.

Caminemos, caminemos más. Fijaos en esas salas oblongas y esos pasadizos oscuros y silenciosos, que conservan para siempre entre sus cuatro paredes, siempre calladas, secretos de sus primitivos moradores que jamás brotarán a la luz del conocimiento ¿No os hace mover eso en vuestro espíritu una ansiedad y un sentimiento sublime? ¿Sí? ¿No? Continuemos pues en nuestra beatífica contemplación, escuadrifemos rincones oscuros y apagados. Fijaos en esas ventanas estrechas y reducidas; ellas que depuran la luz del día, se conservan aun santas y puras al cerrarse a los hechos mundanos y guardar íntegros los secretos.

Decidme ahora si no sentís ese algo del que os estoy hablando.

Contemplad esa mole que resiste a los años, y vereis como vuestro espíritu quiere convivir con los antiguos. Lo vereis deslizarse en un valle de utopías o realidades. Porque la beatífica contemplación de las obras artísticas, enseña a conocer, sentir y amar.

Nos enseña a conocer los perfectos trabajos de edades viejas, a sentir la magnificencia de lo sublime y a amar a sus creadores.

Nosotros somos los que debemos sentir más que nadie la gloria de lo fastuoso; para tal fin debemos escuadrifiar los archivos a fin de dar a la luz la historia de nuestro pueblo y estudiar los valores artísticos que encierra nuestro cenobio y al mismo tiempo divulgar los conocimientos de esta índole que vayamos adquiriendo.

COSME ADALERM

Amplieemos nuestro semanario

Después de haberse iniciado el agrupamiento de la juventud deportiva local, entorno a la U. D. Guixolense, filial de nuestro Club decano, surge con un entusiasmo admirable el Instituto de Estudios Guixolenses, siendo una de sus primicias, unir también a la juventud, pero en el aspecto cultural.

Mucho tiempo se ha tardado en empezar a encauzar a nuestra juventud por las disciplinas de la cultura y el deporte, pero va quedando atrás el aletargamiento en que hemos estado sumidos durante años y, es de esperar que esas dos entidades conducirán a nuestros jóvenes por la senda del perfeccionamiento físico, moral e intelectual.

Nos damos cuenta ya, de que nuestro semanario local resulta insuficiente para absorber todos los anhelos de colaboración. Las actividades deportivas se incrementan de día en día, y nos hace falta espacio para dedicarles la atención que se merecen. Con la llegada del buen tiempo, la actualidad ciudadana también se animará más y tampoco se le hallará suficiente sitio. La sección femenina se resiente asimismo de las restricciones, como otras tantas de innegable interés. Y la juventud, ¿donde tiene que expresar sus pensamientos y sus ansias? En el pasado número, Esclat nos descubría las vicisitudes de unos jóvenes inquietos, para poder hacer salir a la luz su periódico hecho a máquina y titulado «Esclat» ¿Por qué bajo la directriz del Instituto de Estudios Guixolenses, no vamos a la ampliación de nuestro semanario local?

Cuando una publicación sólo representa intereses partidistas y su base es el chismorreo, no es de extrañar que su vida sea precaria; pero cuando se trata de un periódico con grandes ambiciones culturales, que nos afectan a todos, ya es cuestión de mirarnos la cosa con carifio y poner a su contribución todo nuestro esfuerzo en bien de la ciudad y de nosotros mismos.

Brindo la idea de la ampliación de nuestro medio de expresión, que de momento podría ser de una página central, para luego ir a otra de más atrevida: convertir ANCORA en un gran semanario comarcal.

A. G. CERVERA

Barbería
BASART

PASTELERIA
La Vienesa

TAXIS
SARRETA

Tramitación expedientes Montepios
INFORMARÁ: ANTONIO GUARTMONER ILLA

Agua carboníca
La Mascota

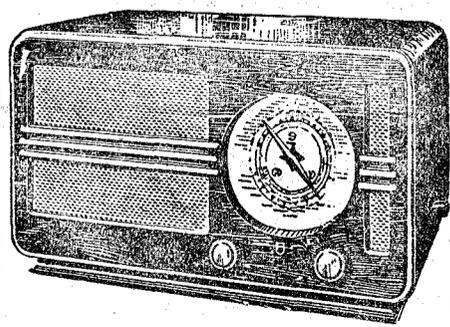
¿Papeles viejos?...

NO IMPORTA CLASE O CANTIDAD

Los compro pagando altos precios

AVISEN SIN COMPROMISO:

PANTINAT • GARROFERS, 26 - TEL. 82



Si quiere oír radio
compre cualquier aparato

Si quiere escuchar música

COMPRE un
PHILIPS

Distribuidor exclusivo
JUAN PUIG